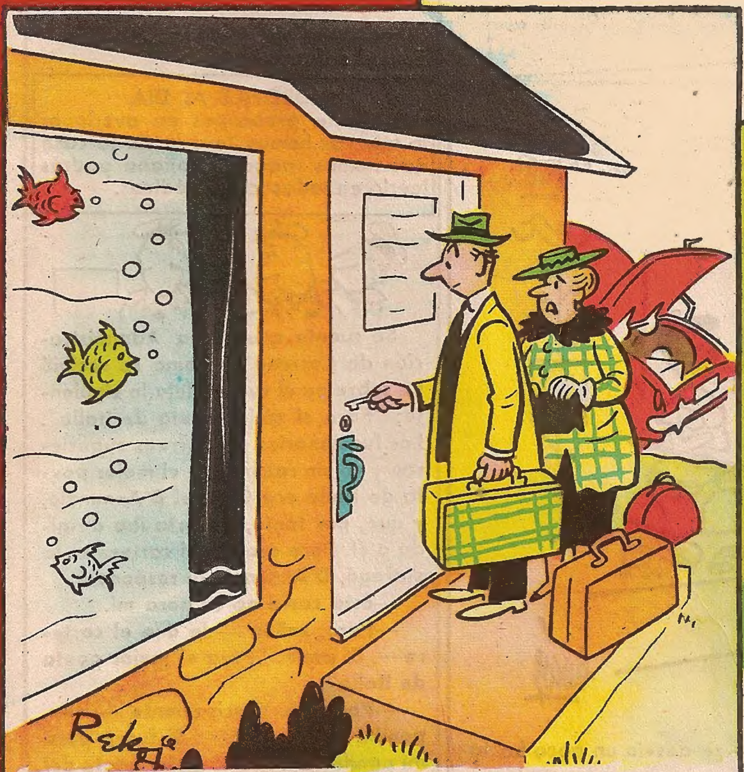
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL * ¡MAS DE CIEN CHISTES!

SIN PALABRAS

¡DISPARO SORPRENDENTE!



—No sé, Jorge, no sé... Ahora me parece recordar que al salir de vacaciones me dejé algún grifo abierto.

¡TROFEOS DE AUTOMOVILISTA!

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE, O LOS SABUESOS DEL PRESIDIO

NO OIA SU MUSICA

En cierta ocasión, Tristán Bernard se encontraba en una sala donde debía tener lugar un recital de violín. El violinista era malísimo, y Tristán Bernard se quejó de ello amargamente.

El vecino de butaca le dijo:

—¡Psé! Ya ve usted... ¡El pobre es sordo! ¡Como no oye lo que está tocando!

—En este caso — cortó el humorista—, ¡a lo mejor podríamos hacerle creer que ha terminado!

En la clase de párvulos, el profesor estaba explicando los meses del año. Al llegar a Marzo, dijo:

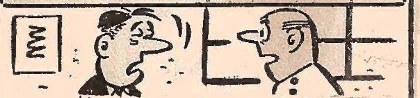
—¿Cuál es el que llega como si fuera un león y se marcha como si fuera una oveja?

Se oyó en la última fila de la clase una vocecita que decía:

—¡Mi papá!

—¡Pronto, nene, corre a buscar la máquina de hacer fotos!...

—¡Ja, ja!. . Mi mujer todavía no ha conseguido encontrar mi escondite.



Uno de esos enfermos imaginarios que siempre van a dar la lata a los consultorios de los médicos, consulta cada día a su doctor.

Pasa una semana, y el pelmazo no se presenta. Cuando al fin lo hace, el médico le pregunta:

—¿Dónde se había metido?

—Estaba en casa — contesta— Estuve enfermo.

LADRONES AL DIA

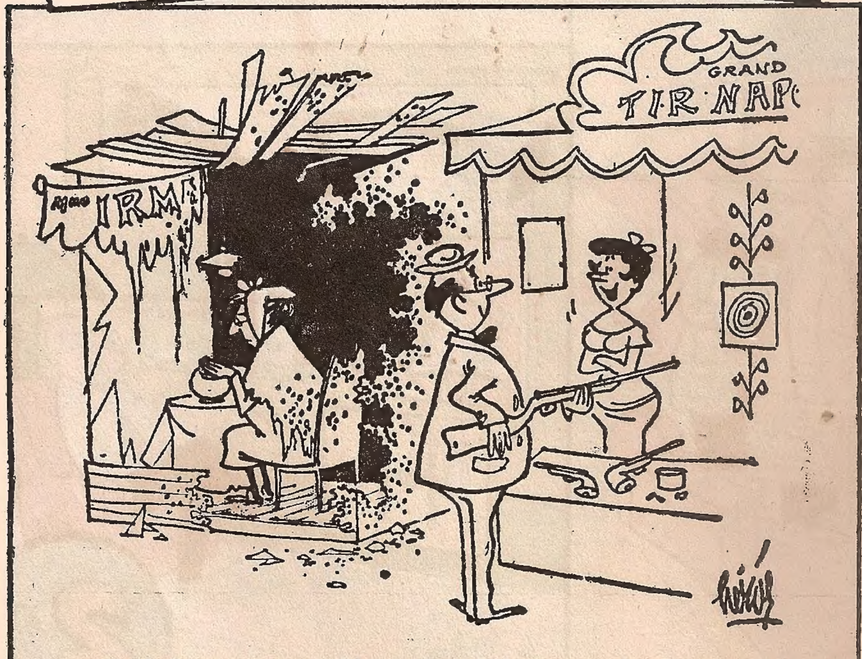
—No te preocupes en averiguar lo que nos hemos llevado de la casa que hemos robado. Mañana podrás leerlo en todos los periódicos.

Se cuenta que en la Administración de Correos de Roma se recibió un sobre en el cual se leía lo siguiente: "Para el mejor poeta de Italia". Los funcionarios de Correos supusieron y no sin razón, que el mejor poeta de Italia era Gabriel D'Annunzio, y que, por tanto, la carta iba dirigida a él. Pero cuando el cartero se la entregó, D'Annunzio le respondió:

—Esta carta no es para mí.

—Pero, señor — le dijo el cartero—. Si pone: "Para el mejor poeta de Italia".

—Por eso precisamente — respondió D'Annunzio—. Si fuera para mí pondría: "Para el mejor poeta del mundo".



Cuidado con esta carabina, señor... ¡Siempre se desvía un poco hacia la izquierda!

Selecciones DE HUMOR

SUPLEMENTO DE El D D T

Publicada por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION
Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona

Amigo lector:

Tiene usted en sus manos el primer ejemplar de SELECCIONES DE HUMOR, un suplemento del gran semanario festivo El D. D T

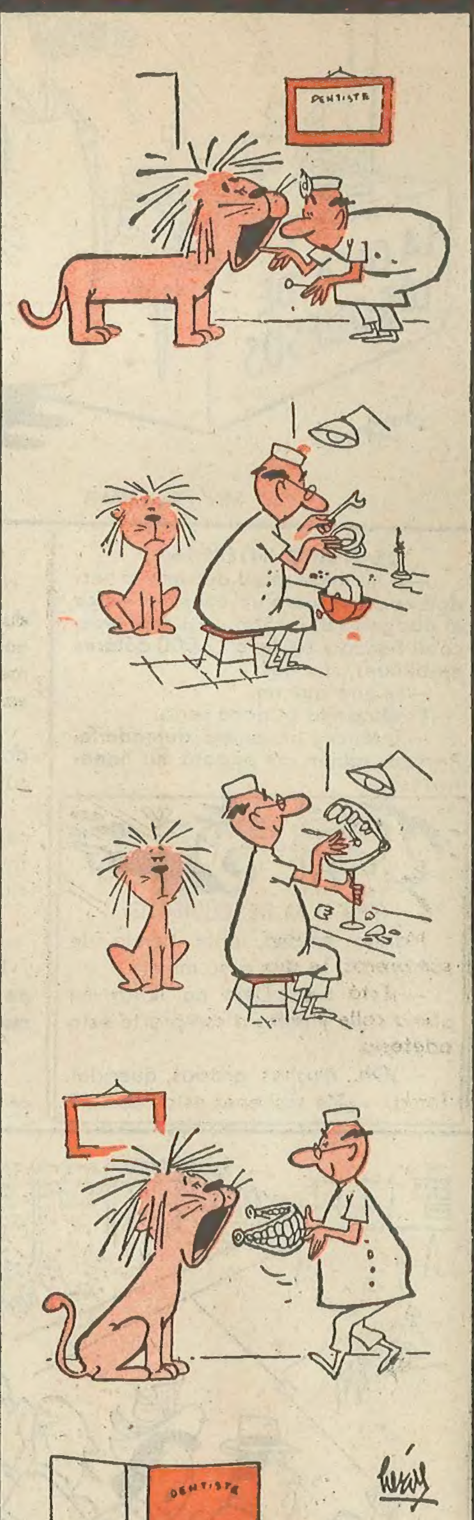
Dado el interés cada vez más creciente que en todo el mundo muestra el público por los dibujos cómicos, y su indudable valor terapéutico contra la tensión y las muchas preocupaciones diarias que afligen al hombre moderno, SELECCIONES DE HUMOR no tiene otra finalidad que ofrecer un resumen escogido de los mejores trabajos que los más famosos dibujantes cómicos europeos y americanos producen en la actualidad. No dudamos que, después de hojear esta publicación, figurará en las filas de nuestros más entusiastas lectores. Y congratulándonos de esta perspectiva, aprovechamos la ocasión para saludarle atenta y cordialmente

SELECCIONES DE HUMOR DE "EL D. D. T"

SIN PALABRAS

—¿Qué tal le van?

INGRATITUD



SIN PALABRAS

—¡El siguiente!

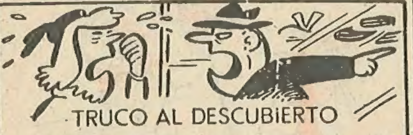
DEFENSOR INTERESADO

—A mí debe usted decirme la verdad como si fuera un confesor—dice el abogado al recluso. —¿Usted atracó el Banco y se llevó 12.000 dólares en billetes, sí o nó?

—Le juro que no.

El abogado se pone serio.

—Entonces no podré defenderle. Porque, ¿quién me pagará mis honorarios?



TRUCO AL DESCUBIERTO

Marido furioso, ante tienda de sombreros, le dice a su mujer:

—¡Está bien! Deja de llorar en plena calle y entra a comprarte este adefesio.

—¡Oh, muchas gracias, querido! Toma.. ¿Me sostienes esta cebolla?

SONAMBULISMO PELIGROSO

—Figúrese usted — dijo el viejo duque — que acaba de ocurrirme una cosa espantosa. ¡He soñado que me hallaba pronunciando un discurso en la Cámara de los Lores!

—Pues no veo en esto nada de dramático — le contestó su interlocutor.

—¡Oh, ya lo creo que sí! ¡Imagínese que cuando desperté, me encontré realmente en la Cámara, pronunciando un discurso!

EL ESTABA TRANQUILO

Un día le preguntaron a Oscar Wilde si sus acreedores le preocupaban mucho.

Wilde contestó:

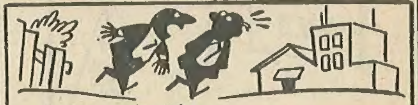
—Nada de eso. Son ellos quienes se preocupan mucho.

NO VIENE DE UN MINUTO

En cierta ocasión, el poeta Verlaine intentaba venderle un reloj a un comerciante.

—¿Qué quiere que haga con ese reloj? — le dijo el comerciante—. Le falta la minutera pequeña.

—Es igual — respondió Verlaine. —Véndaselo a alguien que no tenga mucha prisa.



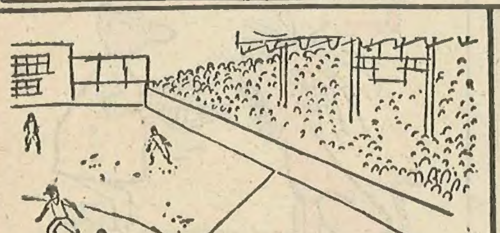
Entre conocidos:

—¿Le gustaría venir esta noche a casa, a jugar una partidita de poker?

—No juego nunca al poker.

—Lo siento. Tenía la impresión de que usted sabía jugar.

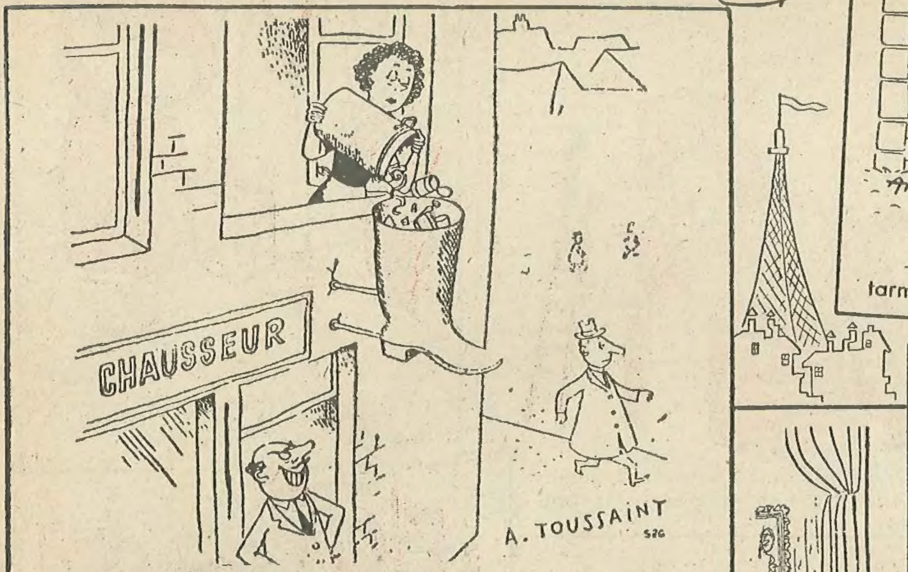
—Yo también tuve esta impresión anteriormente.



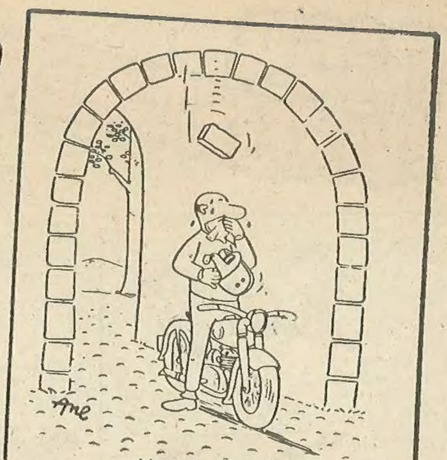
¡Si prestaras un poco menos de atención al juego sabrías de qué te estoy hablando!

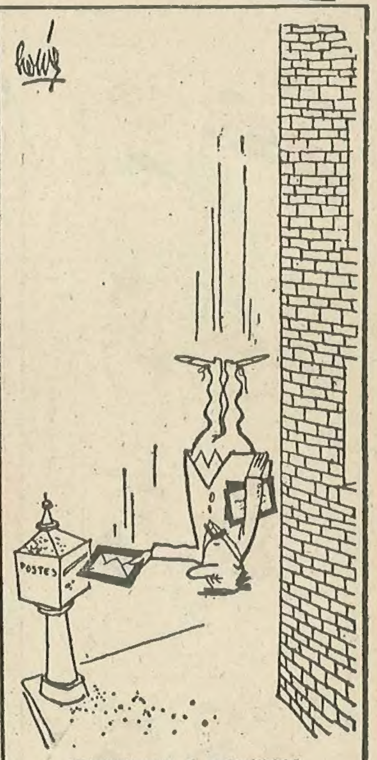
—¡Cuidado, Pepe! Después saldrá esta foto en los semanarios de crímenes y la verán nuestras mujeres.

RISA FRANCESA



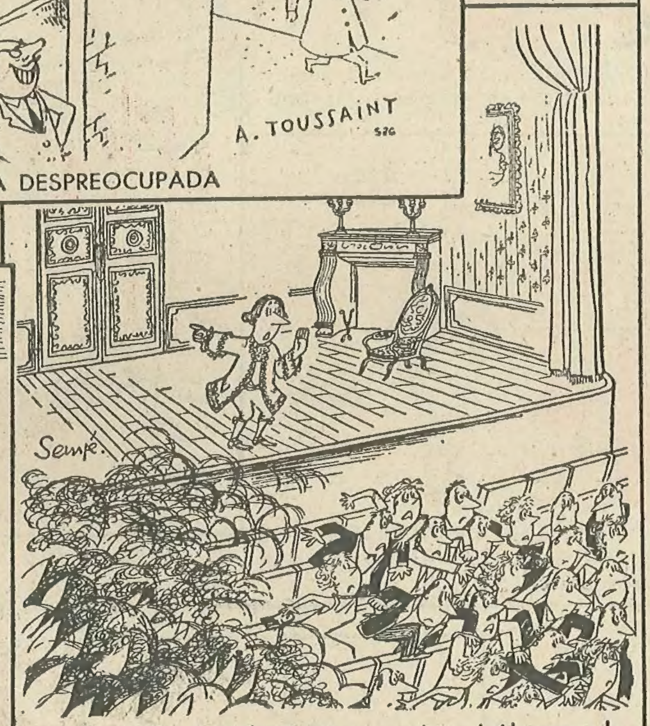
SEÑORA DESPREOCUPADA


MALA SUERTE
—¡Uf! ¡Qué ganas tenía de quitarme el dichoso casco!...



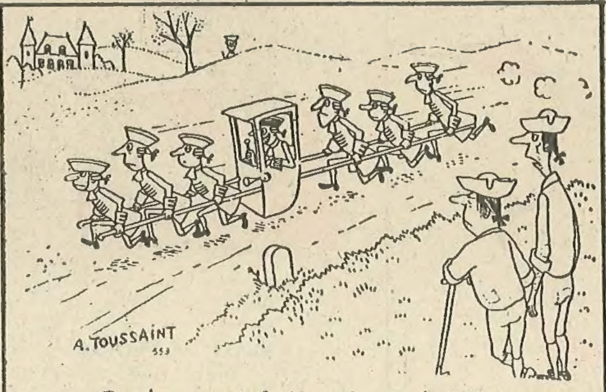
DESESPERADO Y METICULOSO

ESPOSA DE LADRON
—¡Vamos, querida! ¡Elige...!



—¡Calma! ¡Calma! ¡No se exciten...! ¡Llaman a la puerta! ¡A lo mejor son los bomberos!

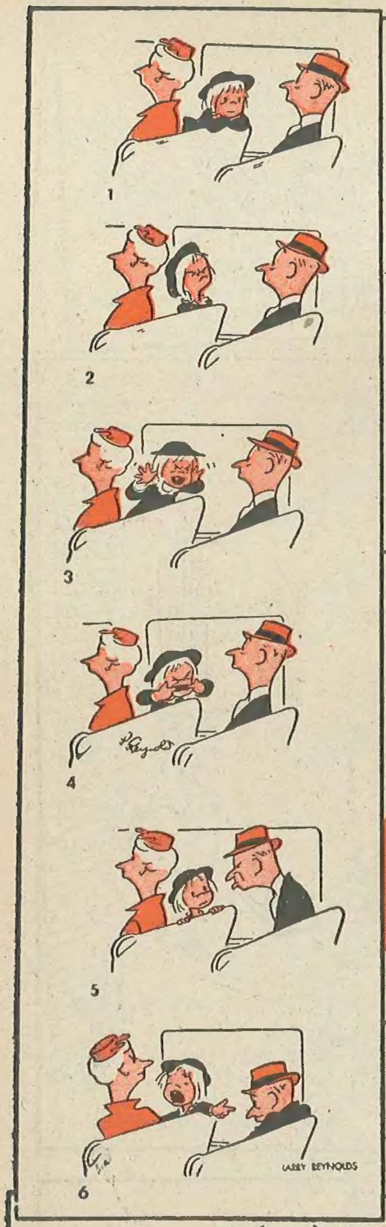
—¡Está bien que le guste el perfume de las flores, pero...!

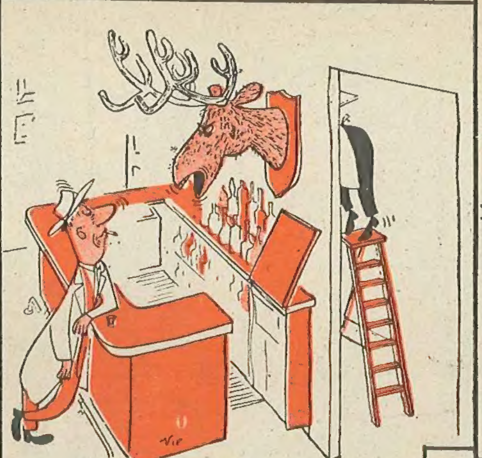


—¿Te das cuenta? ¡Un seis criados! Ya no saben qué hacer hoy día para ir más de prisa...

EL MAESTRO DIRIGE LA DANZA MACABRA

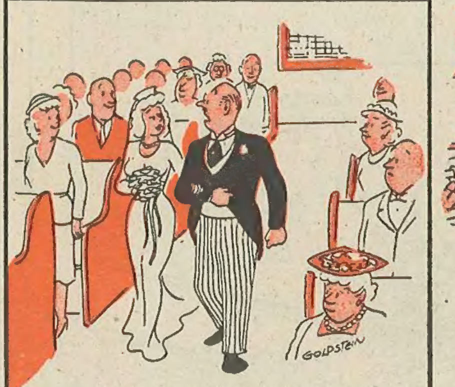
RISA NORTEAMERICANA





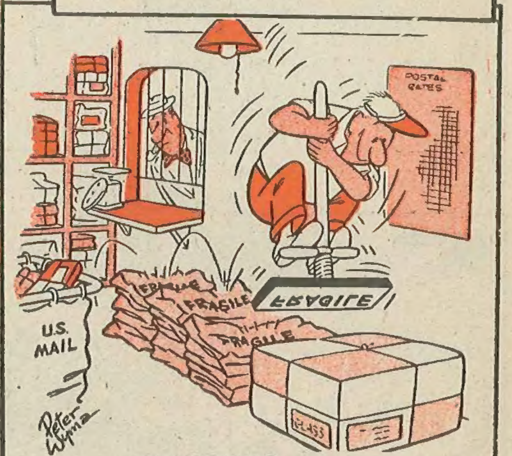
—¡Basta .! ¡Ya ha bebido demasiado! ¡No le serviremos ni una copa más!

—Verás, es que quería un perrito...



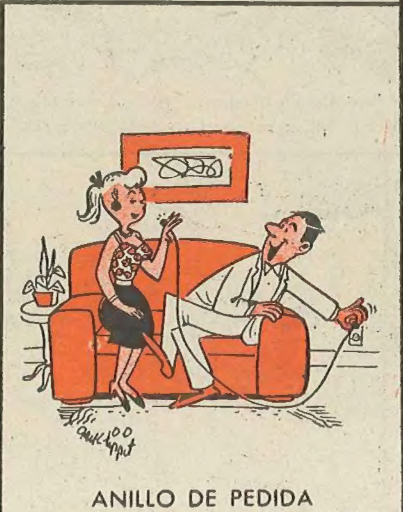
PADRE DESPISTADO

—¿Pepe.. ? ¡Pero, si creí que te casabas con Carlos!



FRAGILIDAD

—Bueno, Jorge . ¿Qué te parece si habláramos ahora de aquel abriguito de visón que no me quieres comprar? ..

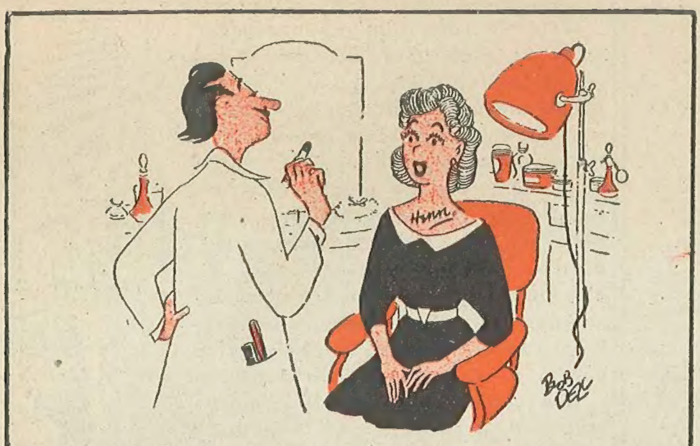


ANILLO DE PEDIDA

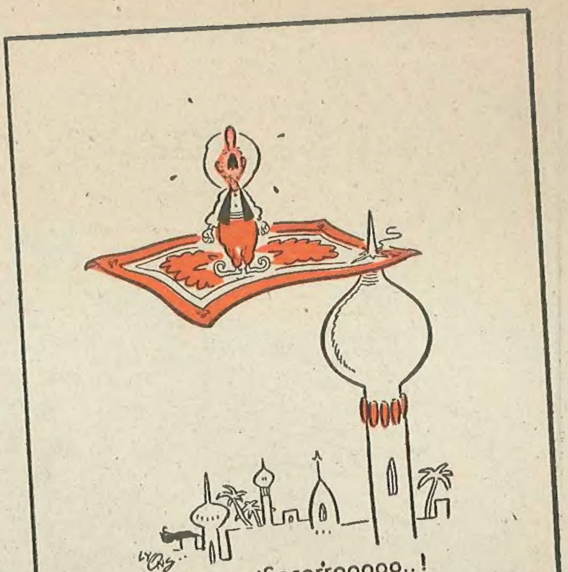
—Muy bien, querida ¡Ya puedes abrir los ojos!

RECIEN CASADOS

—¡Mira, amor mío! ¡Nuestra primera paga!..



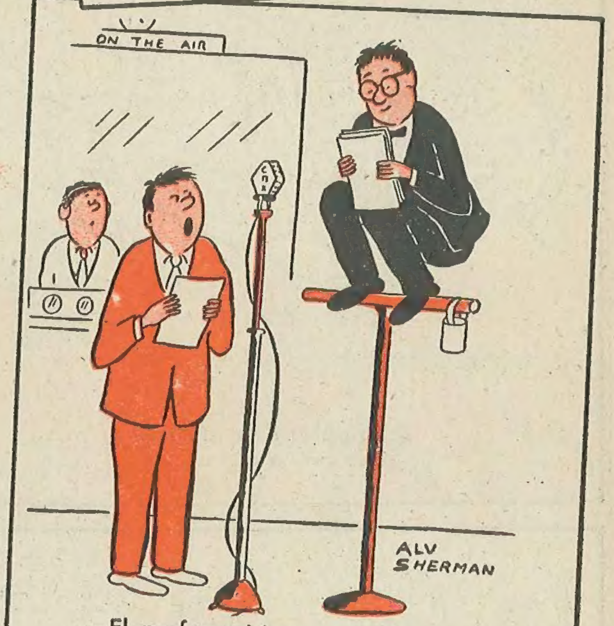
ORGULLO DE PELUQUERO



—¡Socorrooooo..!

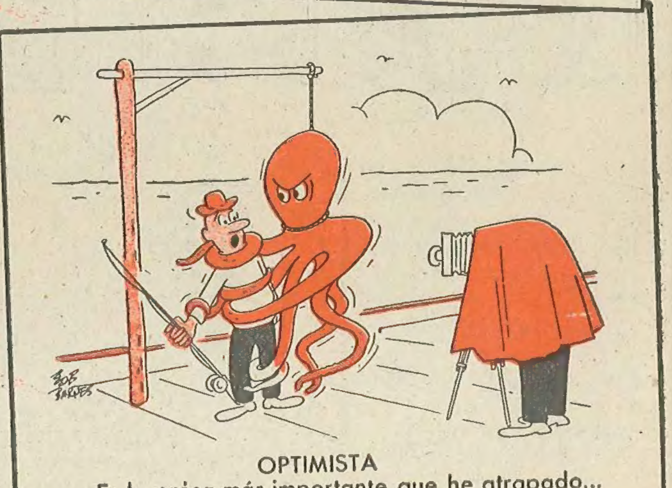
NIÑO TERRIBLE

—Buenos días... Me gustaría ver ese caballo que me alquiló usted ayer...



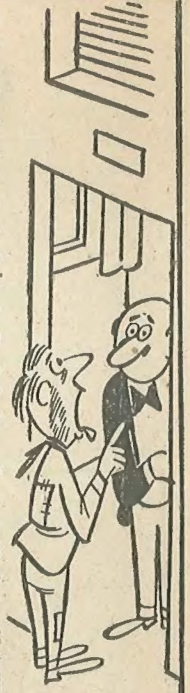
—El profesor López, notable ornitólogo que acaba de volver de un viaje de estudios que ha durado tres años, les dirá ahora lo que la observación de los pájaros ha significado para él..

ESPOSO VAGO
—Oye, Jorge... ¿Hasta cuándo crees que te va a mantener mi familia?



OPTIMISTA
—Es la présa más importante que he atrapado...

XILOFON PREHISTORICO
—¿Qué más te gusta oir...?



Tenían sus casas contiguas un hombre muy pobre y otro muy rico. Como la pared maestra que mediaba entre las casas amenazase ruina, instaba el rico al pobre a realizar las obras necesarias de seguridad, a lo que aquél se resistía, alegando carecer de medios económicos. Pero el rico no cesaba en su empeño, así que un día el pobre, no pudiendo resistir más y reconociendo, de otra parte, la oportunidad de la demanda de su vecino, resolvió a que éste hiciera la totalidad de la obra por su cuenta, por lo que recurrió a la astucia.

Una mañana colocó varias cargas de leña ante la puerta de su vivienda, y llamando al vecino, le dijo:

—Yo soy dueño absoluto de mi casa y puedo hacer lo que quiero de ella. Como no me es posible arreglar la pared maestra, he resuelto quemar mi casa. Así que le aviso para que aparte usted la suya todo lo conveniente.

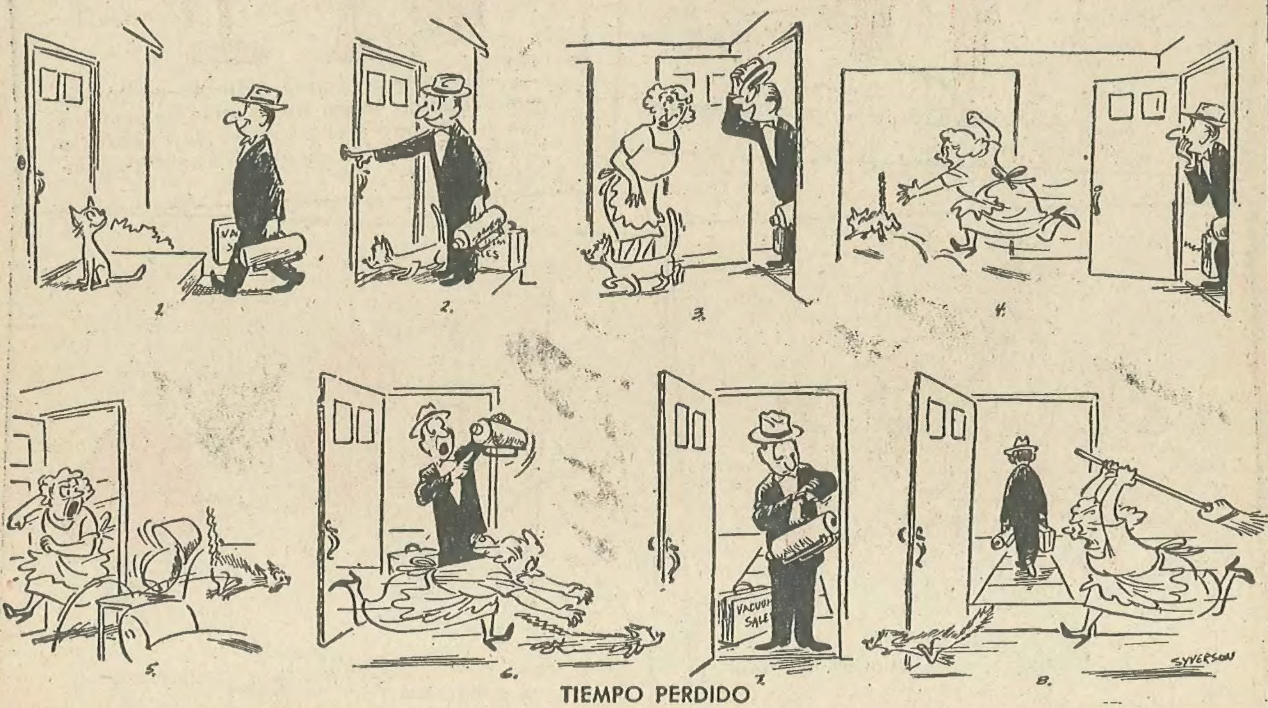
Espantado el rico, pidió por favor que no provocase el incendio, sometiéndose a llevar a cabo el arreglo de la pared maestra.

La noche anterior, los dos amigos bebieron tanto, que terminaron completamente borrachos. Cuando al día siguiente se encuentran, dice uno de ellos:

—Es una locura beber tanto. ¿Te das cuenta de que anoche vendiste la fuente de la Plaza Mayor?

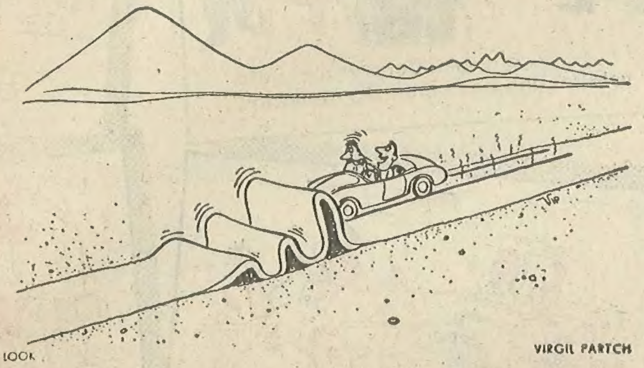
—Bueno — gruñe el otro, un poco avergonzado—. ¿Y a ti qué te importa?

—Mucho. Soy yo quien te la ha comprado.



TIEMPO PERDIDO

RIVALIDAD



—Bueno, chico... ¿Qué me dices de estos frenos?

—...y entonces el avión se puso a dar vueltas, y vueltas, y más vueltas en espiral ..

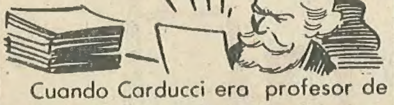
¡QUE IGNORANTE!

El médico del pueblo examinó al enfermo y dijo:

—Señora, lo siento mucho, pero su marido acaba de morir...

—¡No diga tonterías!—exclamó el presunto cadáver—. ¡Si estoy más vivo que una ardilla!

—Cállate, Eusebio—dijo la señora, con los ojos llenos de lágrimas—. ¡A ver si vas a saber tú más que el señor doctor!



Cuando Carducci era profesor de la Universidad de Bolonia, dió a sus alumnos, para que la tradujeran, una descripción de Lucrecio sobre la peste de Atenas.

Cuando leyó los trabajos que le habían entregado, halló con sorpresa que no había ni uno solo que estuviera bien. Al día siguiente entró en el aula con el ceño fruncido, y sin alterarse dijo:

—Señores, he leído las versiones de ustedes sobre el texto de Lucrecio. Yo creía que en la descripción de la peste no podía llegarse más allá, pero me he equivocado. La traducción de ustedes la supera en horrores.

EL PRESIDENTE SE DEFIENDE

En cierta ocasión, el presidente Wilson, de los EE. UU., atravesaba la campiña, en las afueras de Washington, acompañado únicamente por un agente del Servicio Secreto encargado de acompañarle siempre. En esto, pasaron junto a una casa, en cuya verja estaba sentado un niño de unos seis a ocho años.

—¿Ha visto lo que ha hecho este niño? — preguntó Wilson al agente, cuando acababan de pasar.

—No, señor Presidente. ¿Qué ha hecho?

—Me ha sacado la lengua — dijo el presidente, moviendo la cabeza con aire grave.

El hombre del servicio secreto se quedó confuso. Y un segundo después, Wilson añadió:

—¿Ha visto usted lo que yo he hecho?

—No, señor Presidente.

—Pues, mire — dijo Wilson, guiñando un ojo—. Le he devuelto la

pelota... ¡sacándole la lengua, a mi vez!

Un auténtico conde austríaco gana su vida como camarero en Londres. Un día llega un cliente y después de repasar la carta le dice al camarero:

—No sé qué tomar. ¿Qué me recomienda usted?

—Depende, señor. Si me pregunta como camarero, le diré que este pollo a la cazuela está bien. Pero si me pregunta como "gentleman", le tendré que contestar: "Tome el primer avión y vaya a comer a París".

MALENTENDIDO

Mientras se afeitaba, el cliente percibió que el oficial de la peluquería estaba un poco temblón, y que olía ligeramento a alcohol y no del de dar masajes, precisamente.

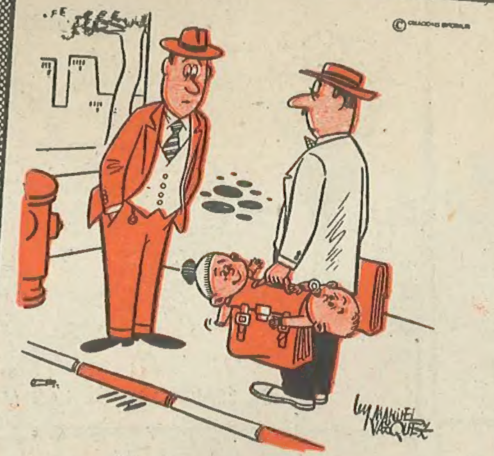
Se sintió algo inquieto, y, en efecto, poco después, el oficial le cortó y brotó la sangre.

—Estos son los efectos del alcohol — le dijo el cliente, con severidad.

—Sí — replicó el barbero—. El alcohol reseca mucho la piel y la navaja tropieza.

—...y ahora interpretaré para ustedes una bella melodía, titulada...

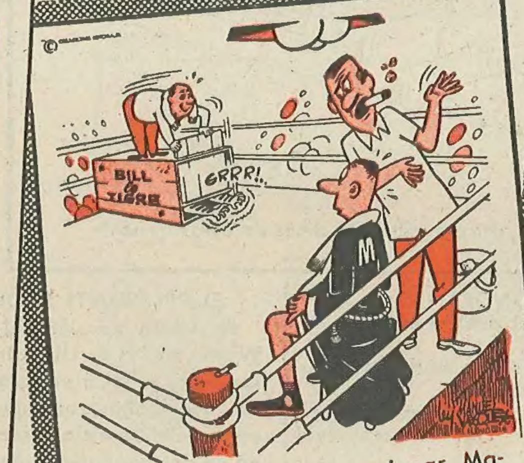
CINEMA PARA BARCOS



—Sí, chico, cuando mi mujer se va de vacaciones, tengo que alternar como puedo mis negocios, con mis deberes de padre.

—Si, mamá, con eso de que quien manda en esta casa es él, Jorge se está poniendo pesadísimo...

—Aquí, en el periódico, dice que un hombre "fué agredido con ansias homicidas...". ¿Qué son "ansias homicidas", Pepe?



—No te dejes impresionar, Manuel... ¡Son trucos espectaculares!

—Estoy entrenándome... Mi mujer y yo salimos de compras esta tarde.

PERPLEJIDAD

—¡Se equivocan! ¡Se equivocan! ¡La romanza la voy a cantar acompañándome con el arpa!

—¡Correo urgente, señor!

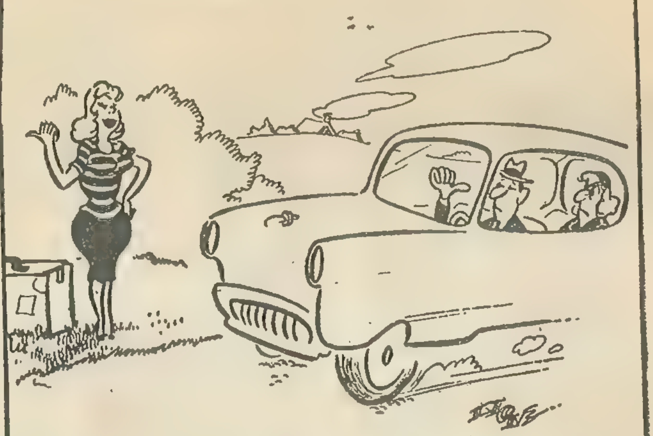
LADRON SARCASTICO

BAÑISTA GORDA Y SUSTO

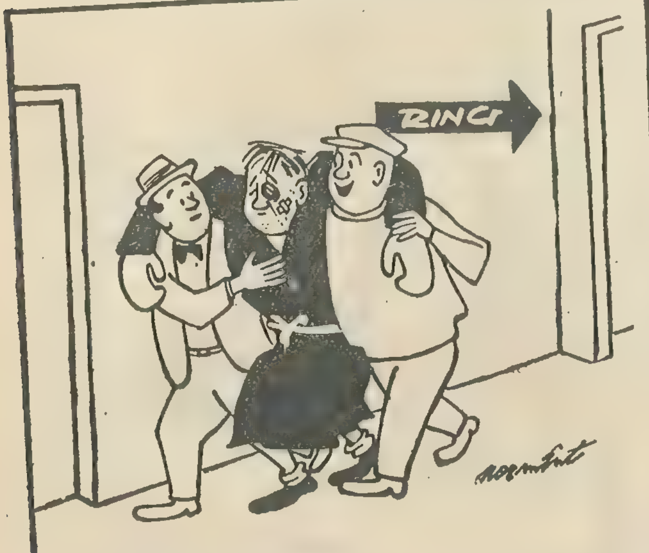
¡IGUALES!

—Conque no es nada grave, ¿eh?... ¡Tengan la bondad de esperar un momentito!

—Es inútil, profesor... ¡No lograremos dar con esos huesos de "Brutosaurio"...!



EL LENGUAJE DE LAS MANOS



—Estuviste muy bien, Pepe, muy bien... ¡menos en los últimos diez segundos!

PERRO DE CAZA

—¡Desde que tenemos este reloj de cuco, "Leal" no descansa!

CORTO DE PIEL

Un hombre muy gordo se quejó al doctor de que dormía con la boca abierta.

—Esto es incurable para usted, señor—dijo el doctor—. Su piel es demasiado corta. Cuando cierra usted los ojos, se le abre automáticamente la boca.

Señora y vagabundo:

—¿Para qué iba a darle una limosna, buen hombre? ¡Me parece que usted no ha t abajado en su vida!

—¡Oh, se equivoca usted, señora! Una vez dirigí un negocio de lavado y planchado. Pero quebró...

—¡Pobre hombre! ¿Y cómo fué eso?

—Pues, mire... Al final ella optó por volver con sus padres.

El general norteamericano Mark Clark iba en un taxi por la ciudad de Nueva York. El chofer del vehículo aceleró más de la cuenta, y un guardia no tardó en detenerlos. Se acercó a la ventanilla, y mirando al ocupante, exclamó:

—¡Pero si es usted el general Clark!

—Desde luego que lo soy — respondió el general.

—Bueno, entonces sigan adelante, pero tengan más cuidado.

Arrancó el taxi, y entonces el chofer, con un guiño malicioso, se volvió hacia su pasajero y le dijo:

—¡Será tonto ese policía! ¡Se ha creído de verdad que usted era el general Clark!

Una señora compró en una juguetería un juguete que le aseguraron era irrompible, con la intención de regalárselo a su nietecito. Dos días más tarde, la señora volvió al almacén para reclamar. El empleado que la había atendido la reconoció y le salió al paso:

—Senora, no irá usted a decirme que su hijo ha conseguido romper nuestro juguete

—No — dijo la señora—. Pero con él, ha roto todos los demás.

REFERENCIA

—Yo he estado tres años en el banco González.

—¿Y qué hacía usted allí?

—Esperar a que me recibiera el director.

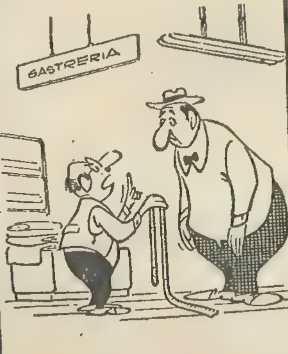
RiSA Argentina

—¿Cómo?... ¿Sólo me da dos faraones por este mío? ¡Pero si este mío es un faraón de los que no se encuentran!

—Yo que usted no confiaría tanto en su abogado defensor...

DESPISTE

—¿Qué velocidad hace en segunda?



—Mire, yo acostumbro a que las medidas se las tome el propio cliente... Esto sí, luego no admito reclamaciones.

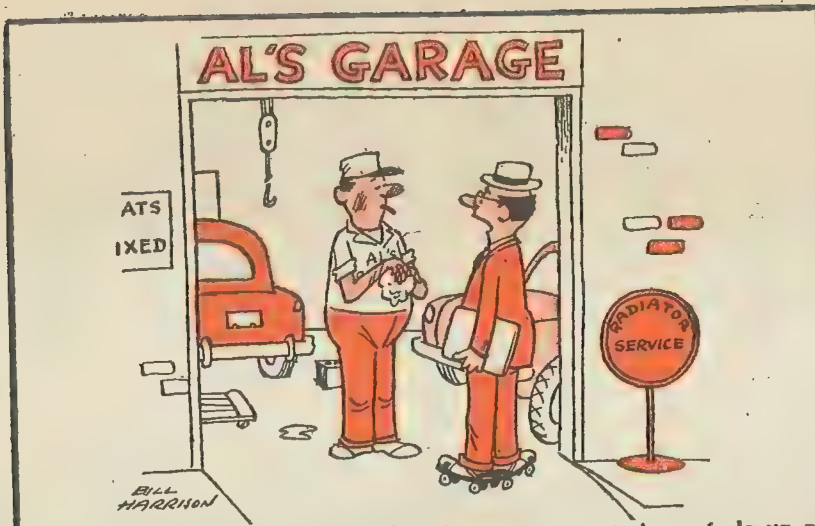
—¡Todo lo estropea con su sentido práctico! A propósito... ¿Será negocio la venta de sardinas en lata?

—Oiga, perdone, joven... ¿Lleva clase turística su barco?

—Buenas tardes, soy el señor De Vinci... ¿No les interesaría por casualidad comprar una *Gioconda* auténtica?

—¡Pobre!... Y lo peor es que ni siquiera es sordo...

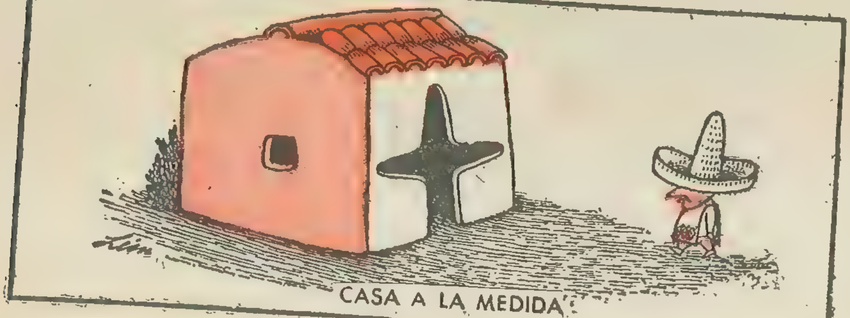
—¡Qué servil es este Tom!... ¡Mira que pelar los patos antes de llevárselos al dueño...!



—Pero, bueno, ¿puedo saber de una vez por todas cuándo va a estar listo mi coche? ¡Con la falta que me hace...!

MARIDO FRESCO

—¿Estás seguro, Pepe, que este sonido que emites es para atraer la atención de los patos salvajes?



CASA A LA MEDIDA

UN CHEQUE CARIÑOSO

Cansada de las exigencias de las sirvientas la señora se trajo de un pueblecito a una aldeana. Al cumplirse el primer mes la señora le dió un cheque por el importe de sus haberes. La sirvienta fué al Banco y lo presentó al cobro.

—Tiene que endosarlo—dijo el cajero.

—¿Cómo, cómo? ¿Qué es eso?

—Firme lo mismo que firma en sus cartas.

Laboriosamente, la criadita puso por detrás del cheque:

"Su hija que sí que lo es, *Agustina*"

Al millonario norteamericano Jonh McKewer le preguntó un día un periodista:

—¿Cómo hizo usted su fortuna?

McKewer contestó:

—Con muy poco dinero. No tenía más que dos dólares cuando empecé, pero me bastaron.

—¿Y en qué empleó tan modesta suma?

—De la manera más productiva que se me ocurrió. Telegrafié a mi casa para que me enviasen inmediatamente dinero.

¡NO SABIA CONTAR!

Entre las personalidades que pintó Sir William Rothenstein se contó Alberto Ejnstein.

— En cierta ocasión, durante una de las sesiones—cuenta Sir William—, vino Einstein con un caballero, que, dicho con todo respeto, parecía una tortuga. Era un hombre muy envarado y solemne. Mientras yo iba pintando a Einstein, el gran sabio iba hablando con el hombre solemne. No pude entender mucho de lo que decía. Se trataba de una jerga científica, impenetrable para un profano. El hombre solemne, sin embargo sí que parecía entender. De vez en cuando, contestaba con monosílabos al autor de la teoría de la relatividad. En una ocasión sacó un bloc y lo cubrió de guarismos. Cuando terminó la sesión, Einstein se excusó por su distracción

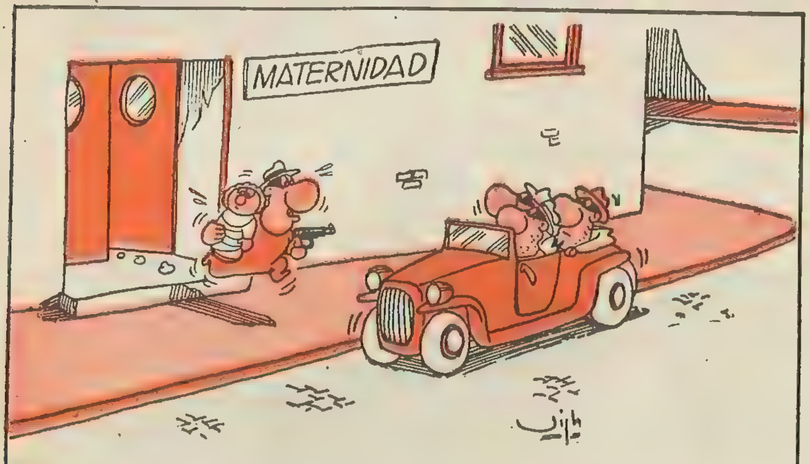
al no haberme presentado a su acompañante y rectificó.

—Es mi matemático—dijo—. Examina los problemas que le expongo, comprueba su validez y si la tienen, los soluciona

Einstein añadió, completamente en serio:

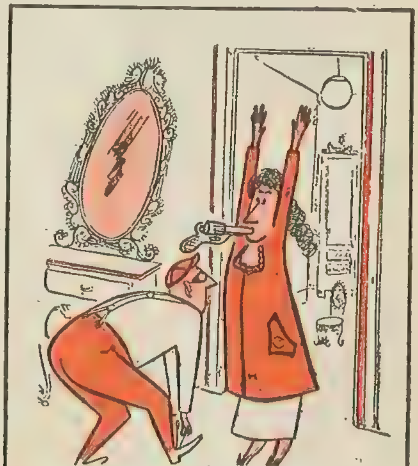
—Es que yo soy muy mal matemático, ¿sabe?.

Risa ITALIANA



—¡Es que yo siempre he deseado tener un hijo! (Vighi)

FAMILIA DEPORTISTA
—¡Aténcioooooón...!



—¿Quiere sostenerme el revólver así, un momento, mientras me abrocho el zapato?

PINTOR MODERNO

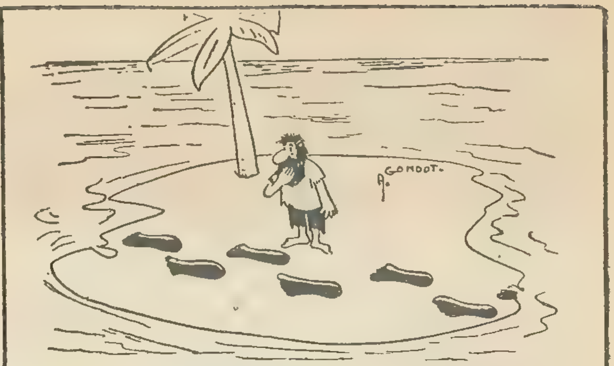
(Artioli)

VACACIONES COMPLETAS

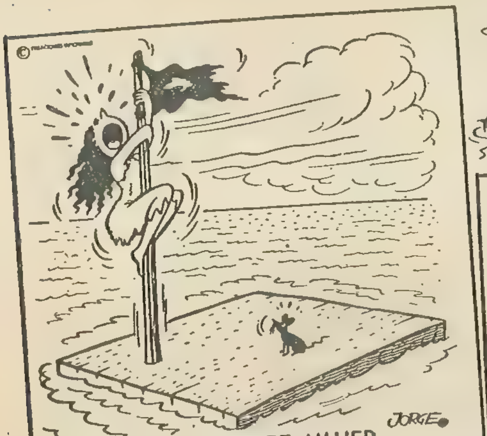
—Por fuerza, tenía que ser profesor de Geografía...

CALOR Y LIQUIDACION DE NEGOCIO

NAUFRAGOS



PERPLEJIDAD DE NAUFRAGO



SIEMPRE MUJER
—¡Socorro! ¡Auxilio!

TIBURON ASTUTO

—No hay nada como un poco de ejercicio para desentumecer los músculos...

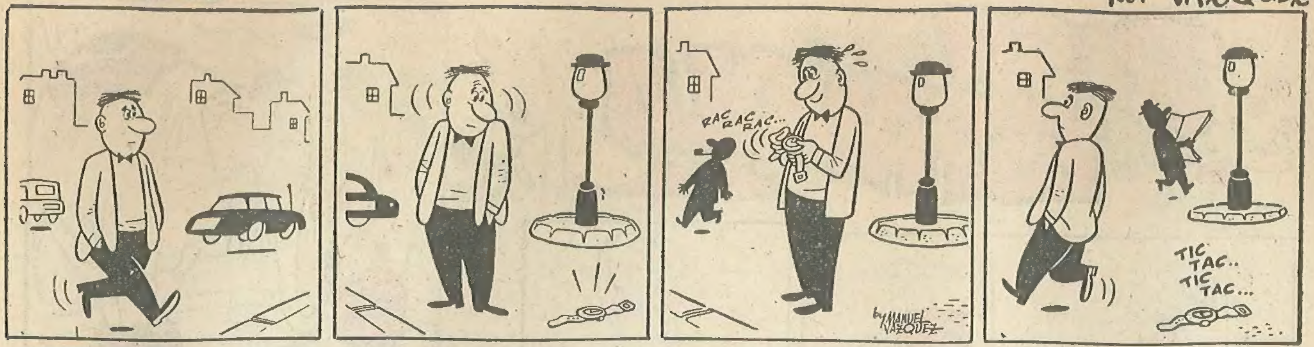
EL MUSICO NAUFRAGA

—Oye, Pepe, ¿estás seguro de qué esto es una pistola de señales?

TRUCO DE SOLTERONA
—Están en lo cierto, caballeros, esta es la *Isla del tesoro*.. ¡Y el tesoro soy yo!

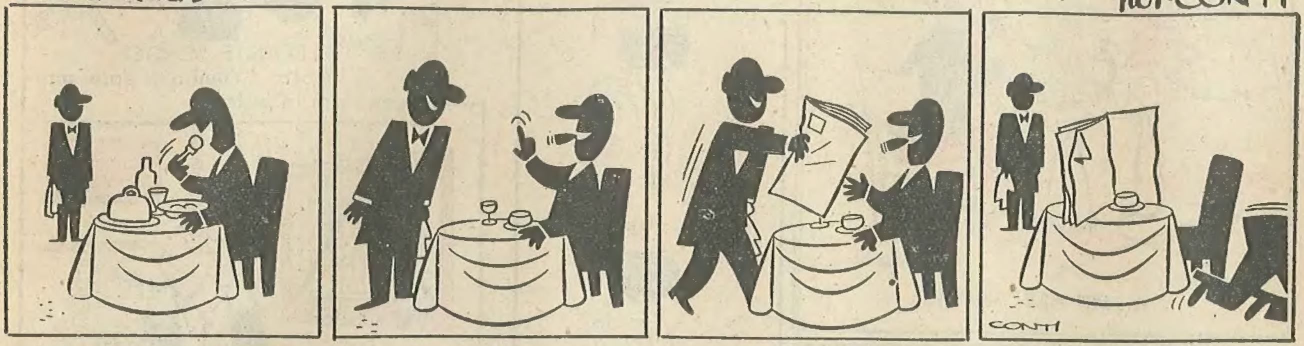
HONRADEZ

por VAZQUEZ



ESTRATAGEMA

por CONTI



PINTOR Y CORBATA MODERNA

por JORGE

SOLUCION FINAL

por SCHMIDT

ALARMA INFUNDADA

por CIFRÉ

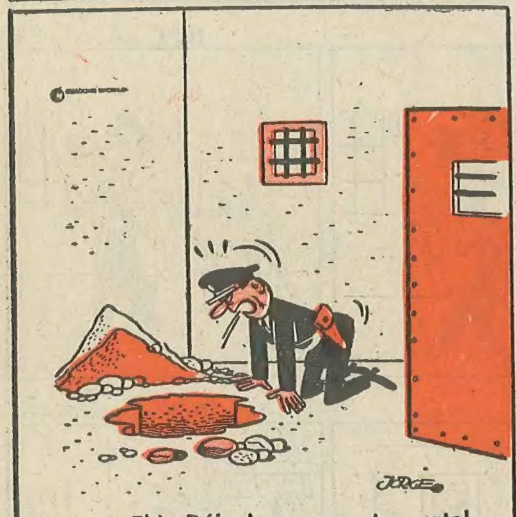
Risa Española

ELEFANTE SORDO

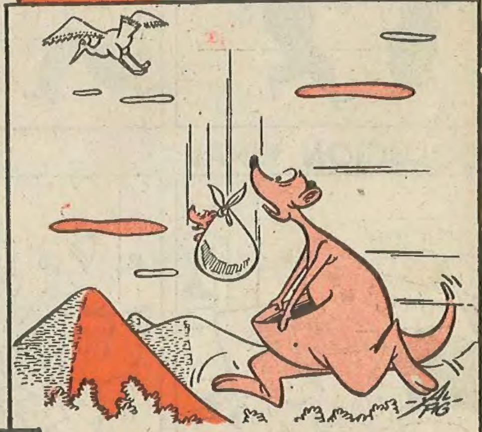
...y ahora, "Yumbo", date una vuelta por la pista...

EL FAKIR PIDIO "SPAGHETTI"

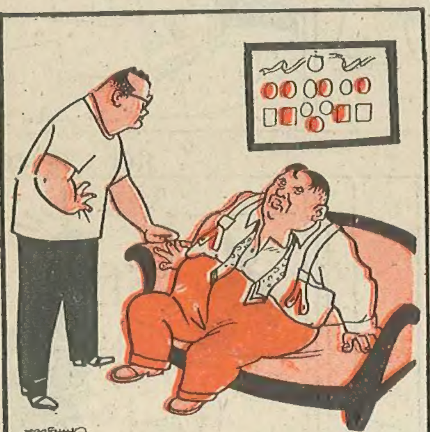
EXPRESION



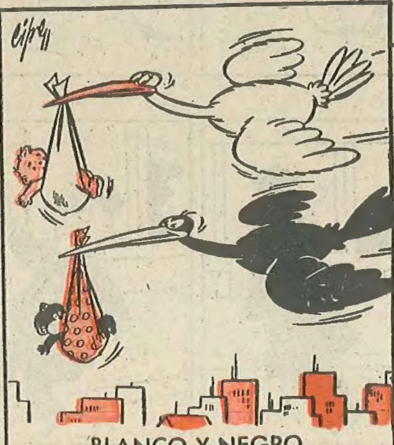
—¡Eh! ¡Déjenlo para otro rato! ¡La comida está servida!



OPORTUNIDAD DE MAMA CANGURO



—¡Ay, doctor...! Me paso las noches tosiendo...
—¿En qué teatro?



BLANCO Y NEGRO

SIN PALABRAS

NECESITABA AYUDA

La paciente exagerada: —Estaba sufriendo tanto, doctor, que quería morirme.

El doctor: —Tenía usted que haberme llamado, querida señora...

TESTIGOS PARA TODO

Tontón anduvo a trompazos con la policía y acudió al doctor Pérez, abogado notable, para que lo sacara del lío.

—Si gana usted el pleito — ofreció — le doy mil pesos.

—Muy bien, vaya a conseguirse testigos.

Tontón, tras muchos esfuerzos, reclutó un buen número de testigos falsos y se ganó el pleito.

—Bueno — reclama el doctor Pérez—. Ahora ya está libre de la cárcel. ¿Qué hay de los mil pesos?

—Muy bien — contestó Tontón, que a lo que parece no era tan tontón—. Vaya a conseguirse testigos.

IGUAL QUE MAMA

Un día muy caluroso que tenían invitados a cenar, la mamá le pidió a su hija de cuatro años que dijera la oración. Confundida y avergonzada, protestó:

—Pero, mamá, si no sé qué decir.

—Repite simplemente lo que me has oído a mí.

Obedeciendo, inclinó la cabeza la nena e imploró:

—¡Dios mío! ¡Para qué habré invitado a esta gente hoy con tanto calor!

TUMBA ORIGINAL

Dos tigres hablan en su jaula.

—Mira — dice uno de ellos—. ¡Ahí viene esa loca! ¿Por qué me traerá comida a mí, y flores a ti?

El otro tigre dice:

—¿Es que no recuerdas? Es la esposa del domador que me comí.

HABIA QUE COBRAR

Después de comer abundantemente en aquella tasca, el cliente confesó que no tenía ni una gorda. El propietario le sentó malísimamente aquello. Salió de detrás del mostrador y lo sacudió a base de bien. Cuando hubo terminado, el camarero se acercó al poco afortunado cliente y le dió dos sonoras bofetadas.

—¿Qué te pasa a ti? — le dijo el propietario.

—¡Toma! — contestó el camarero—. ¿Y la propina?

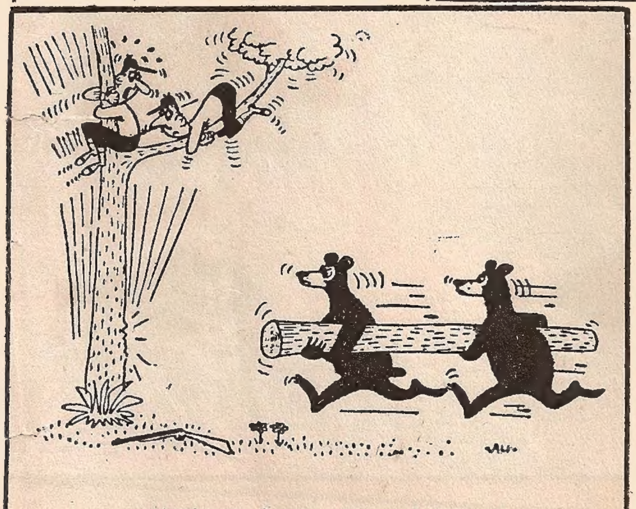
ESA NO LE CONOCIA

Cierto día, un versificador llamado Hartman, autor predilecto de las damas, fué a ver a Enrique Heine.

—He recibido hoy la visita de una señora — le dijo Heine.

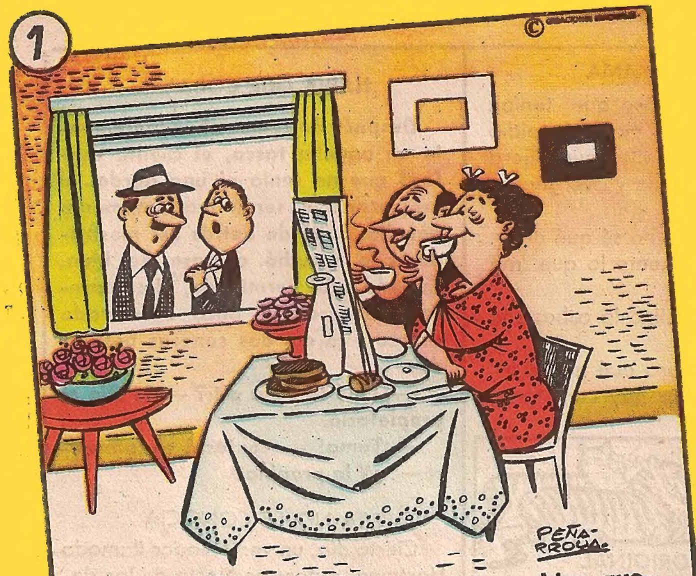
—¿Quién era? — le preguntó intrigado Hartman.

—La única mujer que nunca le ha visitado a usted: la inspiración.



—¡Agárrate fuerte, Jorge...! ¡Ahí vienen otra vez!

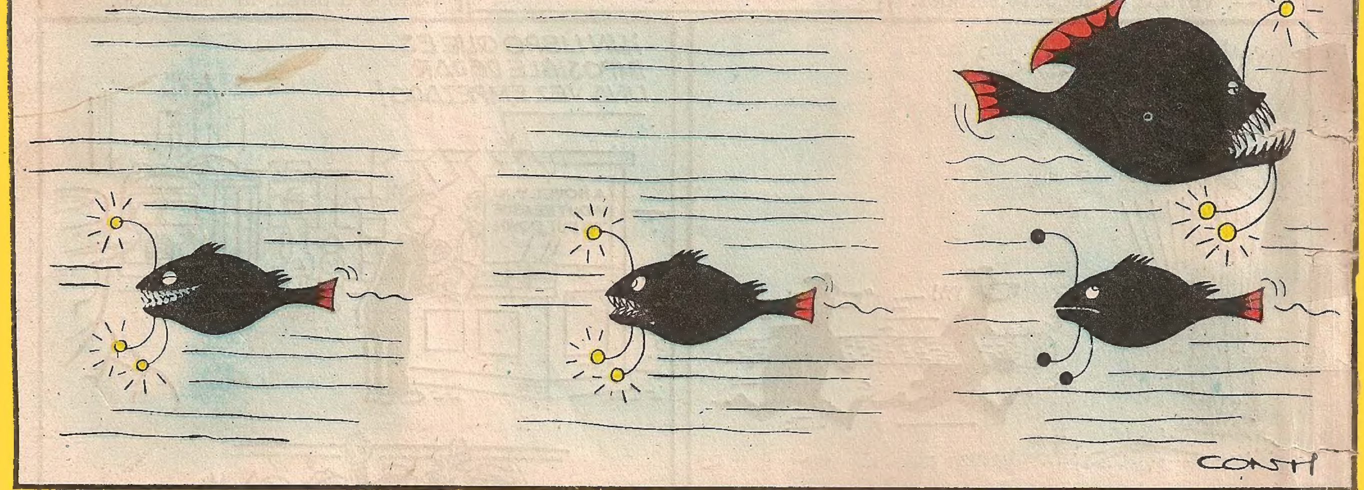
—¿Lo ven..? ¡Ya me parecía notar en sus guantes algo sospechoso!



—Sí, chico, es un matrimonio muy bien avenido... ¡Siempre están de acuerdo en todo!

¡PRESIDIARIO OPTIMISTA!

¡PECES ABISALES!



—¿En qué se funda usted para afirmar que son pigmeos?

¡LEÑADOR SORPRENDENTE!